

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Galilea como clave de la lectura para Marcos [Galilee as key to reading Mark]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Mulford Woodruff, Archibald
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-06 03:22:43
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/183581

Galilea como clave de la lectura para Marcos

Resumen

Galilea es uno de los temas del Evangelio de Marcos que ya fue comentado bastante en el pasado por parte de Marxsen. En años recientes hubo un buen número de investigaciones arqueológicas e históricas sobre Galilea. Este artículo explora de nuevo el tema, demostrando que aquello que ya fue dicho antes sobre Galilea en Marcos es compatible con los resultados de las nuevas investigaciones; más aún el tema sale fortalecido. En el camino, una nueva propuesta es hecha respecto a la Abominación de la Desolación.

Abstract

Galilee is one of the central themes of the Gospel of Mark, which was commented on in the past by Marxsen. In more recent years, there has been a surge of archeological and historical research on Galilee itself. The present article explores the theme anew, demonstrating that what was said earlier about Galilee in Mark is compatible with the results of the more recent research, if not actually strengthened by it. On the way, a new proposal is made regarding the Abomination of Desolation.

Palabras-clave: Evangelio de Marcos, Galilea, Judea, Abominación de la Desolación.

Key words: Gospel of Mark, Galilee, Judea, Abomination of Desolation

Al inicio y al final de Marcos aparece el nombre de Galilea (1,9; 16,7). Este hecho, en sí mismo, ya indica la importancia de Galilea para el Evangelio de Marcos. En ese sentido, es notorio que Ernst Lohmeyer haya reconocido el punto de interés de Galilea en Marcos¹ y que Willi Marxsen² haya desarrollado una visión que permanece válida hasta hoy. Gerd Theissen, a su vez, suministra indicios de que Marcos entendía las condiciones que prevalecían en el territorio fronterizo de Galilea y Tiro.³ Existen buenas razones para atribuir el origen de Marcos en Galilea o en algún lugar relativamente cercano; esto pese a que aún existe una división entre los intérpretes que atribuyen el origen de Marcos en Galilea u otra parte de Siria, y aquellos que lo atribuyen a Roma. Un motivo para estudiar más el tema es el surgimiento de nuevas investigaciones sobre Galilea hechas en las últimas tres décadas⁴. El asunto Marcos y Galilea ya ha atraído muchas atenciones⁵. De hecho, el estudio del propio texto de Marcos siempre devela novedades.

El tema del conflicto que existe entre Galilea y Jerusalén es bastante conocido y comentado en la interpretación de Marcos. Desde el primer momento en que se sumaron las interpretaciones estructuralistas de Marcos, tal conflicto y tal contraste fueron muy obvios. No se trata, ahora, de poner esto en duda, sino de profundizarlo.

Seis temas serán abordados en el presente ensayo: Galilea con relación a Israel (refiriéndose a las investigaciones recientes), Galilea y la multitud (también en referencia a las

¹ *Das Evangelium des Markus*; datos bibliográficos en la bibliografía más abajo.

² *Der Evangelist Markus*; datos en la bibliografía.

³ *The Gospels in Context*, p. 61-80.

⁴ Este surgimiento comenzó con la tesis de doctorado de Seán Freyne, *Galilee from Alexander the Great to Hadrian*, orientado por Martin Hengel; Freyne tiene dos libros más, *Galilee, Jesus and the Gospels* y *Galilee and Gospel*; informaciones importantes se encuentran en Eric M. Myers (ed.), *Galilee through the Centuries*; Jonathan L. Reed, *Archeology and the Galilean Jesus*; Richard A. Horsley, *Galilee*.

⁵ Freyne escribe sobre el asunto en *Galilee, Jesus and the Gospels*, p. 33-68.

investigaciones), Galilea desde el punto de vista de Marcos (viendo la estructura de Marcos), Galilea y la otra zona rural (viendo el texto desde cerca), Galilea y la Abominación de la Desolación (haciendo una propuesta), para llegar al encuentro marcado para que suceda en Galilea (viendo el texto y recordando a Marxsen).

Galilea con relación a Israel. Durante mucho tiempo, los investigadores de Galilea sostuvieron que los galileos eran una población casi milenaria, de campesinos israelitas, que habían habitado en esa tierra desde la conquista de los asirios. Ellos habrían mantenido las tradiciones de Israel en sus líneas-maestras, sin necesidad de las instituciones escritas. Cuando Galilea fue anexada al territorio de la monarquía asmonea, al inicio del siglo primero A.E.C., en esta hipótesis, ellos fueron subyugados y sujetos a una tiranía pura y simple que, de hecho, creó el contexto de conflicto Jerusalén–Galilea del que habla Marcos. Una investigación más reciente, que verificó los reportes de muchas excavaciones arqueológicas, cuestionó esta visión. Antes de la llegada del reino de los asmoneos, en tiempo de Alejandro Janeo, hubo un tiempo en que el territorio llamado Galilea estuvo despoblado, pues la arqueología desconoce descubrimientos que pertenezcan a estos siglos. Los galileos del tiempo de Jesús debieron ser descendientes de colonizadores judíos que provenían del sur, en aquella época. Casi todos aceptan esta hipótesis, pero hay un defensor de la hipótesis más antigua que continúa resistiendo: Richard A. Horsley.⁶ Horsley repite la hipótesis más antigua sin siquiera mencionar la existencia de otra. En su conferencia dada en el congreso de ABIB en 2008, Horsley habló en estos términos e, interpeando, rechazó la metodología de estudio en cuestión y observó que el estudio que había sido publicado en una revista científica israelita debía ser cuestionado por estar en conveniencia con la ideología de los israelitas de hoy.

Independientemente de quién haga el estudio, la nueva hipótesis necesita ser considerada como la más probable, aunque algún tema necesite ser repensado. En la hipótesis de los campesinos milenarios, la hostilidad entre galileos y fariseos retratada por Marcos, tiene una explicación obvia: los galileos son nativos y los fariseos y otros judíos son la ocupación; en la hipótesis de una colonización judía de poco más de un siglo, antes del tiempo de Jesús, la explicación es otra. Aparte de las ciudades, existe una cultura agrícola, “campesina”⁷.

Es famoso el conservadurismo de los campesinos que se han instalado (un siglo es tiempo suficiente para ello), pero sin el grado de sofocación vivido por los campesinos europeos de la edad media, que encuentra su modelo en Horsley. Su manera de seguir la Torá (o sea, su *halaká*) sería la misma que sus antepasados trajeron desde el sur, en cuanto a las prácticas que en el sur se podían modificar. Los fariseos eran un partido religioso-político que tenía una forma para inventar nuevas prácticas. Cualquier intento de imponer nuevas prácticas conllevaba conflictos entre los innovadores y los campesinos con su conservadurismo. Para Freyne, en Marcos, Galilea es judía, pero sus lealtades religiosas guardan una independencia de las influencias escritas⁸.

El pasado israelita no sería irrelevante. El territorio había sido de antiguas tribus de Israel, de Neftalí y de otras. Así como a Perea (una región del lado Este del Jordán), Galilea combina un nombre poco usado en el pasado (pese a Isaías 8,23-9,1), con una raíz del territorio del pasado y un vínculo con el pueblo que se llama judíos para fines políticos y,

⁶ Ver su libro *Galilee*.

⁷ Existen, de verdad, puntos de vista conflictivos; la cuestión de la ciudad versus el campo es discutida por varios autores de Freyne (ed.), *Galilee and Gospel*, p. 59-73; la cuestión de una economía campesina es discutida en las páginas 86-113.

⁸ *Galilee, Jesus and the Gospels*, p. 43.

en su relación con Dios, Israel. La figura de Elías será conocida a partir de las escrituras hebreas, tal vez por medios indirectos. Como un héroe que hizo frente a las pretensiones de Tiro, él será relevante para los galileos que tienen sus problemas con Tiro. No es raro que el héroe Jesús sea identificado, de vez en cuando, con Elías (6,15; 8,28; Cf. 9,4) y que la narración de Elías se vista como modelo para la narrativa de Marcos⁹.

Israel, incluso en su territorio histórico, es el contexto de un catálogo de lugares a donde las personas van a buscar milagros de Jesús:

Una gran multitud venida de Galilea lo seguía. Y de Judea, de Jerusalén, de Idumea, de Transjordania, de los alrededores de Tiro y Sidón, una gran multitud... (3,7-8).

Tiro es un vecino histórico de Israel: Sidón es un límite simbólico (Génesis 49,13), sea cual sea la referencia exacta. Idumea se encuentra dentro del territorio histórico de la tribu de Judá. Transjordania es judía. Se trata de los límites y de la periferia de Israel, y no del centro que, a más de incluir a Jerusalén, incluiría también la tierra de los samaritanos, la que nunca es mencionada en Marcos. No se trata de una "misión a los gentiles", un proyecto de Pablo que pertenece al territorio del oeste de Antioquia, lejos de Galilea.

La renovación de Israel era el proyecto de muchos. La comunidad de Qumrán quería construir un Israel puro y verdadero, como ellos lo entendían. Los fariseos propugnaban ciertas prácticas de la Torá como una renovación de Israel, practicable y menos radical. Juan Bautista renovaba Israel a su modo, y el movimiento de Jesús también era un movimiento de renovación de Israel.

Para quien está alineado a estos movimientos de renovación, la geografía del prólogo de Marcos ya comunica mucho. Juan trajo una renovación al sur de Israel, es decir a Judea y a Jerusalén (1,5). Y Jesús la trajo al extremo norte, a Galilea (1,14). Juntos, ellos traen una esperanza para Israel en cuanto tal.

Galilea y la multitud. Dice la investigación que Galilea, pese a ser zona rural, contaba con una población bastante densa. Los motivos climáticos tienen mucho que ver: altos índices pluviométricos en la tierra accidentada de Galilea y el no estar muy lejos del mar Mediterráneo aseguran una buena producción agrícola; mientras tanto, el índice de esclavitud en latifundios no es un gran factor. La lluvia trae la cosecha que sustenta a la población. Lo que sustenta mal a la población son las confiscaciones del rey, pero aún así algo sustentaba. Conjuga con esto que los poblados de Galilea sean llamados "aldeas-ciudades" (*komopoleis*, 1,38), de índole ambiguo, grandes para ser aldeas y pequeñas para ser ciudades¹⁰. Cafarnaúm, centro de una industria de pesca, es uno de estos poblados. La Galilea de Marcos es una tierra de muchas personas. Existe pueblo por todo lado. La multitud es una presencia en Marcos, tanto en Galilea como en Jerusalén¹¹. Tal presencia no se limita a la famosa palabra *óculos*, pues la multitud es referida de varias maneras en Marcos (también como *plethos* y *polloi*). Una multitud se forma frente a la puerta de una casa, más de una vez (1,33; 2,2). "La multitud", que en realidad serían varias multitudes, emerge como un personaje en Marcos, como ovejas sin pastor (6,34), séquito de Jesús (3,32; 10,46), los que gritan *Hossana* a la entrada de Jerusalén (11,9-10), a la que los sacerdotes temen (11,32) y el ex-amigo que abandona Jesús, después del abandono de él por parte de los discípulos (15,11-14). Una multitud puede intentar aclamarlo como rey, al mismo estilo del ejército romano, que hace del general Vespasiano el emperador romano por aclamación.

⁹ Ver, especialmente, Wolfgang Roth, *Hebrew Gospel*.

¹⁰ Ver Seán Freyne, *Galilee and Gospel*, p. 59-73.

¹¹ Ver Ahn Byung Mu, *Jesus and the Minjung in the Gospel of Mark*; Ruthe Cuesta Ventura, *Entre Jesús e Barrabás*.

La multitud representa al Israel que pudo ser, al pueblo desestructurado que puede y debe ser el pueblo de Dios. Y Galilea es un manantial de multitudes.

El punto de vista de Galilea en Marcos. Galilea en oposición a Jerusalén, suministra el punto de vista para Marcos con la posible excepción de 13,14-16, lo que será discutido en otro párrafo de este artículo, La proclamación de Jesús comenzó en Galilea (1,14). De allí hasta 8,27, la acción de la narración pasa totalmente en Galilea o un poco más allá de las fronteras de Galilea, al norte (7,24.31; 8,27). Las acciones de Jesús son aclamadas por las multitudes de Galilea, hasta 8,27 (1,27-28; 2,12; 8,37), y la única aclamación después es también de un pueblo rural que agita ramos tomados del campo, durante su entrada triunfal en Jerusalén (11,8-10). Los fariseos y los escribas, que montan inquisiciones contra Jesús, no representan a Galilea, mientras que los seguidores de Jesús son galileos, como él mismo lo es. En el punto de vista de Marcos, Jerusalén es alienada y hostil. Dentro de Galilea las confrontaciones más hostiles son con personas que provienen de Jerusalén (3,22; 7,1). Esta cara de Jerusalén no cambia cuando Jesús llega a la ciudad de Jerusalén, y quien, al final, clama por su crucifixión es una multitud de jerosolimitanos.

Galilea y la otra zona rural. Una tensión enorme existe entre Galilea y Jerusalén, entre el pueblo rural y el poder corrupto de la ciudad. Esta tensión aparece aun más acentuada porque Marcos omite cualquier mención de las ciudades herodianas de Galilea y sus alrededores: Séforis, Tiberiades y Julias. Julias es mencionada, pero solamente con su nombre pre-herodiano: Betsaida. Las otras dos, simplemente, dejan de aparecer. Esto es semejante a contar una historia que menciona Osasco, Carapicuiba, Jundiái, Riberão Preto y Diadema, pero guardar silencio sobre São Paulo. Desde esta perspectiva, Galilea y Jerusalén quedan como dos figuras, dos polos de una fuerte oposición que sirve como base para el sentido de Marcos: Jesús viene de un pueblo a la capital corrupta. Una excepción no deja de aparecer: la Judea rural. En la oposición entre el norte y el sur, Judea pertenece al sur, junto con Jerusalén, pero en la oposición entre el campo y la ciudad, Judea es campo (referida con la palabra *agrós* o *agróí*) junto a Galilea. Judea es la tierra del movimiento de Juan Bautista (Marcos 1,5) y Marcos claramente no condena (en 2,18-22, las críticas no llegan a ser una condenación; a Juan le falta alguna cosa, pero él no está en un camino totalmente erróneo). El estado de Jesús en Jerusalén es pensado desde el *campo* de la Judea rural, pues Jesús entra acompañado por personas que agitan ramos recogidos en el campo (Marcos 11,8) y sale acompañado por Simón de Cirene, que viene del campo (15,21). La Judea rural, es verdad que no figura mucho en Marcos, y esta zona rural, como campo, no es referida en Marcos como Judea en los referidos lugares. Resta considerar la mención de Judea en el discurso apocalíptico (Marcos 13,14), en la siguiente sección.

Galilea y la abominación de la Desolación. En la enseñanza de Jesús a sus discípulos íntimos, después de la salida del templo, y antes de la Pasión, se oye lo siguiente:

Cuando vean al ídolo del opresor instalado en el lugar donde no debe estar (el que lea, que entienda bien), entonces los que estén en Judea huyan a los cerros. Si estás en la parte superior de la casa, no bajes a recoger tus cosas. Si estás en el campo, no vuelvas a buscar tus ropas (Marcos 13,14-16).

Existen contradicciones aparentes aquí. El punto de vista del evangelio de Marcos es galileo, pero se nombra a Judea. A más de eso, los destinatarios son Pedro, Andrés, Santiago y Juan, todos galileos, con quienes Jesús va a tener un reencuentro en Galilea (Marcos 14,28). Otra contradicción aparente es que el punto de vista de estas palabras es rural o, por lo menos, incluye el "campo", mientras que el consenso general es que el lugar

donde la Abominación “no debía estar” es el templo. Realmente, ¿cuántas personas van a observar una cosa (imaginarse una estatua) en el templo, desde el tejado de su casa en el campo? ¿o hasta Jerusalén?

El esfuerzo por una solución a esta inquietud pasa, primero, por el género gramatical de ‘Abominación’. Pese a que Abominación sea femenino en portugués y que traduzca la palabra *bdelugma*, que es neutro en griego o participio, traducido por *estando en pie* o *instalado* está en género masculino. No se trata de *Abominación ella...* o *Abominación eso*, sino de *Abominación... él*. Se trata de *él*, de una persona y, por lo tanto, no de una estatua. La persona puede ser el invasor romano, Vespasiano o Tito, o el ejército de él (Cf. Lucas 21,20), o un sacerdote impropio para el oficio, o a figura apocalíptica del Anticristo¹².

Si fuera una persona o un ejército, el lugar “donde no debía estar” no necesariamente debía ser el templo, pues la tierra es también sagrada. Filón de Alejandría escribe, con relación a otra crisis que sucedió cuando Gayo Calígula mandó erigir una estatua ofensiva en la ciudad de Jamia:

Jamnia, que es una de las ciudades de Judea de mayor población, tiene una población mixta, siendo la mayoría judía, junto a personas de otras etnias que se habían insertado allí, viniendo de los territorios vecinos. Estos moradores que no son de allá (metoikoi) tratan de afrontar los males de alguna manera para los arraigados, siempre tendiendo a obstruir las prácticas patrias de los judíos. Oyendo de viajeros con cuánto ahínco Gayo promovía su propia deificación y cómo era su xenofobia con relación al pueblo judío, encontraron que un momento perfecto había caído al frente de ellos, por su propia iniciativa erigirían un altar hecho del material más común imaginable, ladrillos hechos de barro en moldes, únicamente en función de su trama contra los vecinos, pues sabían que los judíos serían intransigentes frente a la obstrucción de sus costumbres, lo que realmente ocurrió. Ellos vieron eso, y considerando intolerable la apropiación de lo que es propio de lo sagrado (to hieroprepés) del santo territorio (hierá chóra), se juntaron y lo derrumbaron (Legación a Gayo, 200-203).

En la percepción de Filón, que no puede ser tan diferente a la de otros judíos, el templo no es el único lugar donde una estatua, considerada idólatra, “no debía estar”, pero la misma tierra tiene santidad suficiente para que la misma actividad hecha o pensada de una abominación sea allí celebrada. Si una persona es la Abominación, la misma santidad del lugar se aplica. Si el emperador, a pesar de ser ex patrocinador del templo, se vuelve enemigo del templo, su presencia en la tierra santa se vuelve abominable. El estandarte de una legión es también abominable. En realidad, el invasor devastó la tierra, para privar a sus defensores de los suplementos; él trajo devastación y por eso merece el título dado por la tradición de Abominación Devastador o Abominación de la Devastación.

Quien es avisado para huir está, dice el texto, en Judea. ¿La presencia de la palabra no puede ser el hilo conductor, tal cual el sentido exacto? El nombre del antiguo territorio de Judá, la tribu, ya se había adaptado a las nuevas condiciones. Las divisiones políticas había cambiado bastante, desde la pérdida del territorio de Judá a manos de los idumeos (edomitas), siglos antes, pasando por la expansión del reino de los asmoneos, hasta los cambios hechos por los romanos, que dividían para gobernar.

Lo que los romanos gobernaban directamente se llamaba Judea. Ese es el sentido legal y exacto que los estudiosos modernos procuran hallar en todos los textos. El pueblo

¹² Ver Morna Hooker, *Gospel*, p. 314; William L. Lane, *Gospel*, p. 469; Method and Message, p. 337; Gerd Theissen, *Gospels in Context*, p.154-156; Martin Hengel, *Entstehungszeit*, p. 27-31; Günther Zuntz, *Wann Wurde*.

puede acompañar o no los cambios en la terminología oficial¹³. Como territorio judío, a más del Jordán, oficialmente Perea puede ser pensado como parte de Judea, pese a su nombre oficial. Galilea, al norte, puede ser pensada como oposición a Judea, en el sur; por otro lado, Galilea es una tierra santa que ya integraba Israel y que había sido adherida (tardíamente) al reino de los asmoneos y, por lo tanto, también integraba Judea, en el sentido más amplio del término. No había otro nombre para la tierra santa de Judea. Las personas del tiempo de Jesús y de Marcos no eran los sionistas modernos para llamar a esta tierra *eretz, Israel*, y tampoco eran los romanos de tiempos de Bar Kochba para llamarla Palestina. En los primeros capítulos de Marcos es clara la oposición entre Judea y Galilea (Marcos 1,5.9.14; 3,7). El nombre de Judea aparece en Marcos 10,1, donde los copistas se han mostrado confusos: *fue por las aldeas de Judea y más allá del Jordán* o *fue por las aldeas de Judea a través y más allá del Jordán*. Los comentaristas no se muestran menos confusos. Se trata, en el relato, de la división entre la Decápolis y Perea. Mateo entiende las aldeas de Judea que están más allá del Jordán (Mateo 19,1). La lectura de Marcos: *a través y más allá del Jordán*, preserva la oposición entre Judea y Galilea, pero los testimonios de esta lectura son del "texto mayoritario", que es considerado corrupto. Las otras lecturas de Marcos 10,1, junto con el texto de Mateo, entienden que Perea hace parte de Judea, mientras que Marcos 3,7-8 habla de Perea como distinta a Judea. Ya se percibe que Marcos no es totalmente consistente en su uso de la terminología geográfica.

El saldo de estas observaciones técnicas es que Marcos no es consistente en su uso de la terminología geográfica. En 10,1, Jesús acaba de pasar por la Decápolis y reentra al territorio judío (por lo tanto a Judea), al entrar en Perea, más allá del Jordán.

Veamos una observación coadyuvante al argumento: la "otra zona rural", referido en el párrafo anterior. Éste puede ser llamado Judea, en consistencia perfecta con Marcos 1,5.9; 3,7. Pero Marcos omite eso, dejando en las sombras la región que figura tan centralmente en 13,14-16, *si la Judea de Marcos 13 es, en realidad, aquella región específica en el sur*. Sin embargo existen otras posibilidades. Perea con certeza, no está excluida de Judea de ninguna forma. Los dichos de Marcos 13 se aplican a cualquiera sea el caso que se llame Abominación. Galilea tampoco está excluida, y existen motivos para pensar justamente en la Abominación como una persona o Legión que pasa por Galilea con intenciones contrarias a las cosas que son sagradas por los judíos. Que se pueda tratar de una persona o grupo, ya fue observado anteriormente. Finalmente, el punto de quiebre que fue usado para las entradas hostiles en tierra judía pasaba, precisamente, por Galilea, fue usado primero por Herodes I y por la Legión que se instaló, y después por Vespasiano. En ambos casos, la Legión entró primero en Galilea y tomó cuenta del área de producción agrícola, antes de proceder contra Jerusalén.

Resumiendo, la "Judea" de Marcos 13,14 puede ser Galilea, considerada como tierra santa. Cuando esto se entiende así, aquel texto no necesita ser una excepción a la regla al punto de vista de Marcos respecto a Galilea.

El encuentro marcado en Galilea. Después de relatar la escena de Jesús con sus discípulos, Marcos relata lo siguiente:

Después de cantar el himno se dirigieron al monte de los Olivos. Y Jesús les dijo: "Todos ustedes caerán esta noche, pues dice la Escritura: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas. Pero cuando resucite, iré delante de ustedes a Galilea". Entonces Pedro le dijo: "Aunque todos tropiecen y caigan, yo no lo haré" (14,26-29).

¹³ Para el pueblo, la aldea de Betsaida pudo continuar siendo Betsaida después de la refundación de esta aldea como Julias, por ejemplo.

¿Quién olvida esta parte de la historia? Las bravuconadas de Pedro lo llevan a la humillación en el patio del sumo sacerdote. La complejidad de temas es recordada más tarde, al pie de la tumba vacía, donde el “joven” vestido de blanco le dice a las mujeres:

Pero él les dijo: “No se asusten. Si ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado, no está aquí, ha resucitado; pero éste es el lugar donde lo pusieron. Ahora vayan a decir a los discípulos, y en especial a Pedro, que él se les adelanta camino de Galilea. Allí lo verán, tal como él les dijo” (16,6-7).

Los comentarios de Marxsen caben bien, incluso después de los cuestionamientos a sus investigaciones sobre Galilea¹⁴. ¿Por qué buscar en este lugar de muertos? La vida está en otro lugar que no es la tumba, que no es Jerusalén. El futuro está en Galilea. Continuamos esta línea. El futuro está en la marginalidad, en una Galilea que pertenece a la tierra santa, más allá de su marginalidad, en una Galilea que los enemigos de Israel encuentran como el punto débil. El futuro está en una población que es densa y que existe como un pueblo que sufre y sufre, incluso por los moralismos de las élites de la ciudad, en la cual el pueblo evita contactar con las autoridades, aunque mantienen la capacidad de saber cuál es su verdadera herencia como pueblo de Dios, en los lugares pobres que proporcionarían un hogar para el Hijo de Dios.

¡Este tema no trata de Marcos, sino que tiene todo que ver con Dios! La cristología del Hijo de Dios es fundamental Para Marcos (1,1.11; 9.7; 12,1-12; 15,39)¹⁵. Todo es hecho por Dios. Es Dios quien hace a Galilea tan importante. Justamente cuando los discípulos abandonan a Jesús y la multitud también, y cuando hasta las mujeres están a punto de huir, está todo en las manos de Dios¹⁶, el Dios que construye el futuro de todos.

Bibliografía

- AHN Byung Mu. Jesus and the Minjung in the Gospel of Mark. Em *Minjung Theology: People as the Subjects of History*. Maryknoll: Orbis, 1981, p.138-152.
- BRAVO GALLARDO, Carlos. *Galiléa Ano 30: Para leer el evangelio de Marcos*. São Paulo: Paulinas, 1996, 191p (Estudios Bíblicos).
- FREYNE, Seán. *Galilee and Gospel: Collected Essays*. Tübingue: Mohr Siebeck, 2000, 350p (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 125).
- FREYNE, Seán. *Galilee, Jesus and the Gospels: Literary Approaches and Historical Investigations*. Philadelphia: Fortress, 1988, 311p.
- FREYNE, Seán. *Galilee from Alexander the Great to Hadrian 323 B.C.E. to 135 C.E.: A Study of Second Temple Judaism*. Wilmington: Michael Glazier e Notre Dame: Notre Dame University Press, 1980, 491p (University of Notre Dame Center for the Study of Judaism and Christianity, 5).
- HANSON, K.C., OAKMAN, Douglas E. *Palestine in the Time of Jesus: Social Structures and Social Conflicts*. Minneapolis: Fortress Press, 1998, 235p.

¹⁴ *Der Evangelist Markus*, p.66-77.

¹⁵ Es la propuesta, aún convincente, de Jack Dean Kingsbury, *The Christology of Mark's Gospel*.

¹⁶ Donald Harrisville Juel. *A Disquieting Silence*.

- HENGEL, Martin. Entstehungszeit und Situation des Markusevangeliums. Em CANCIK, Hubert (org.). *Markus-Philologie: Historische, literargeschichtliche und stilistische Untersuchungen zum zweiten Evangelium*. Tübingen: Mohr, 1984, p.1-45 (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 33).
- HOOKER, Morna D. *The Gospel According to Saint Mark*. Massachusetts: Hendrickson, 1991, 424p (Black's New Testament Commentary).
- HORSLEY, Richard A. *Galilee: History, Politics, People*. Pennsylvania: Trinity Press International, 1995, 357p.
- JUEL, Donald Harrisville. A Disquieting Silence: The Matter of the Ending. Em GAVEN-TA, Beverly Roberts e MILLER, Patrick D. (eds.). *The Ending of Mark and the Ends of God: Essays in Memory of Donald Harrisville Juel*. Louisville: Westminster Knox, 2005, p.1-13.
- KINGSBURY, Jack Dean. *The Christology of Mark's Gospel*. Philadelphia: Fortress, 1989.
- LANE, William L. *The Gospel According to Mark: The English Text with Introduction, Exposition and Notes*. Michigan: Eerdmans, 1974, 652p (Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento).
- LOHMEYER, Ernst. *Das Evangelium des Markus*. 17^a ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1967, 366p (Kritisch-Exegetischer Kommentar über das Neue Testament – "Comentário Meyer").
- MARXSEN, Willi. *Der Evangelist Markus: Studien zur Redaktionsgeschichte des Evangeliums*. 2^a ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1959, 150p.
- MEYERS, Eric M. (ed.). *Galilee through the Centuries: Confluence of Cultures*. Indiana: Eisenbrauns, 1999.
- REED, Jonathan L. *Archeology and the Galilean Jesus: A Re-Examination of the Evidence*. Pennsylvania: Trinity Press International, 2000, 253p.
- ROTH, Wolfgang. *Hebrew Gospel: Cracking the Code of Mark*. Oak Park: Meyer-Stone Books, 1988, 148p.
- STOCK, Augustine. *The Method and Message of Mark*. Delaware: Michael Glazier, 1989, 452p.
- THEISSEN, Gerd. *The Gospels in Context: Social and Political History in the Synoptic Tradition*. Minneapolis: Fortress, 1991. 319p.
- VENTURA, Ruthe Cuesta. *Entre Jesus e Barrabás: realidade, expectativas e a escolha da multidão em Marcos 15,6-15*. Disertación de maestría. São Bernardo do Campo: Universidade Metodista de São Paulo, 2009

archibaldmw@yahoo.com
 2825 Homeland Drive
 Doraville, GA 30360
 EUA